

Martínez Campos, 30/IV/06  
GUIA  
(Publ. GUIA, 2 de Abril de 2006)

## MOSAICO

SilvianoMartínez Campos

**LA PIEDAD**, 30 de Marzo.- **NO, POS SÍ:** el “american way of live” tiene su atractivo, y además el hambre es caraja. Recuerdo aquellos tiempos, cuando estudiante adolescente, cómo me llamaban la atención aquellos papeles “pasante” (para secar la tinta que dejaban sobre el papel las “plumas” de manguillo de entonces) que traía **Chon** (mi papá), entonces trabajador agrícola en los USA. Unas estampas, publicidad desde luego, a todo color, que no veía uno por aquí. Eso en cuanto a la “cultura”; pero años antes, en plena guerra y durante el breacerismo, se notaba la fuerza del dólar en casa, desde luego cambiado a pesos. Y no es que hubiera abundancia, o a lo mejor la había respecto a otros momentos; pero con algo de esto y sumado a las distracciones maternas de mamá **Benita** en cuanto al lugar del depósito y la contabilidad del mismo, había ocasión de dar cuenta de uno que otro papelito. Y fue una bendición que no haya seguido yo con esas aficiones (me mandaron al internado), porque si no, a lo mejor ahorita estaría escribiendo el **MOSAICO** desde un sitio de esos de baja, mediana o alta seguridad. **DIGO ESTO, PORQUE** desde entonces comenzó a percibir uno, desde el rincón campirano, una cierta relación estrecha con la nación del Norte y a vivir, palpar y hasta ser parte de lo que podríamos considerar la “cultura de la migración”, tan natural, que **Ziquitaro** (el ombligo del mundo) al igual que toda la región, no podría entenderse, en su economía y en sus estilos, sin los paisas que trabajan en USA. Pero tampoco allá podrían entenderse sin nosotros, lo que es evidente ahora que los paisas y sus descendientes protestan, con toda razón, por las hasta ahora amenazas de una legislación inhumana. **NADIE ESPERA QUE** los Presidentes **Vicente Fox, George W. Bush** y el Primer Ministro **Stephen Harper**, en representación de sus respectivas naciones México, Estados Unidos y Canadá, modifiquen durante su reunión de hoy y mañana, en Cancún, el Tratado de Libre Comercio. Sin embargo, el Presidente mexicano ha expresado los últimos días que ese tratado debe ampliarse. Está desde luego en perspectiva lo que se considera “amenaza” comercial de China. Pero, desde luego, tema obligado en este tipo de reuniones, es la migración, fenómeno acentuado después de la Segunda Guerra Mundial, y para nosotros desde antes y, ahora, con las peculiaridades que da la globalidad, la llamada globalización, que está trastornando todo. A nivel academia, el tema desde luego está a debate. Tengo a mi mano una obra titulada “La Era de la Migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno”. Sus autores, **Stephen Castles** y **Mark J. Miller**. Es coeditada en su versión en español, por la Universidad Autónoma de Zacatecas, la Secretaría de Gobernación, el Instituto Nacional de Migración, la Fundación Colosio y por el librero-editor Miguel Angel Porrúa.. La LIX Legislatura de la Cámara de Diputados participó en la coedición, al incorporarla a su serie “Conocer para Decidir”. Veo un párrafo (Pág. 345) que dice...”Una conciencia creciente en los países altamente desarrollados, de que el control fronterizo por sí solo no podrá detener la ‘migración no deseada’, ha llevado a la discusión de las ‘soluciones durables’ a fin de lograr una reducción a largo plazo de las presiones migratorias”...En esa consideración se incluyen estrategias como política comercial, asistencia para el desarrollo, integración regional y las relaciones internacionales. Pues sí, las cosas no son tan simples, pero los llamados globalifóbicos también tienen su lugar para expresar su punto de vista, en estos casos a veces hay foros paralelos; la única diferencia es que el derrumbe de barreras en los centros de

convenciones y la consecuente golpiza policíaca no llevan a ningún lado. Salvo, tal vez, a tomar conciencia de que el tema es peliagudo y en el fondo el problema es de injusticia, desde los caicazgos locales, el poblado en el cual se acabó la tierra por repartir, el desastre en la conducción de los asuntos públicos y la lucha de poder entre los “desarrollados” y los “en vías de desarrollo” ( la “pobrería”) y en esas andamos. **EN SUS CONCLUSIONES**, la obra mencionada arriba, asienta: “En este movimiento hacia el pluralismo cultural corresponde a la emergencia de una cultura global, que se alimenta por los viajes, los medios masivos y la mercantilización de los símbolos culturales, al igual que por la migración. Esta ultura global dista mucho de ser homogénea, por el universo de variaciones que permite tiene un nuevo significado en comparación con las culturas étnicas tradicionales: la diferencia no necesita ya ser una marca de lo extraño y de la separación, sino en cambio una oportunidad para realizar opciones informadas entre una miríada de posibilidades. La nueva cultura global es, por lo tanto, apasionadamente sincrética, lo que permite combinaciones infinitas de elementos con diversos orígenes y significados. El obstáculo principal para la difusión de la cultura global es que coincide con una crisis política, económica y social en muchas regiones”...Los autores desde luego se refieren a regiones del mndo, pero traído todo esto a nuestra región, nuestro ombligo del mundo, muchos son los cambios y más lo serán. Queriendo o no, nos globalizamos, o nos globalizaron. Y en esto los caciques pusieron su granito de arena: con sus ntemperancias y despotismos, a cuántos paisanos correrían de sus terruños y ellos, al no haber de otra, emigraron a la gran ciudad o hacia las Californias o las Texas y en los últimos tiempos hacia los Illinois. Una verdadera invasión, a la inversa, y a la bena, la trepada de muros incluida.